

TRAVESÍA DEL CARES POSADA DE VALDEÓN - PONCEBOS



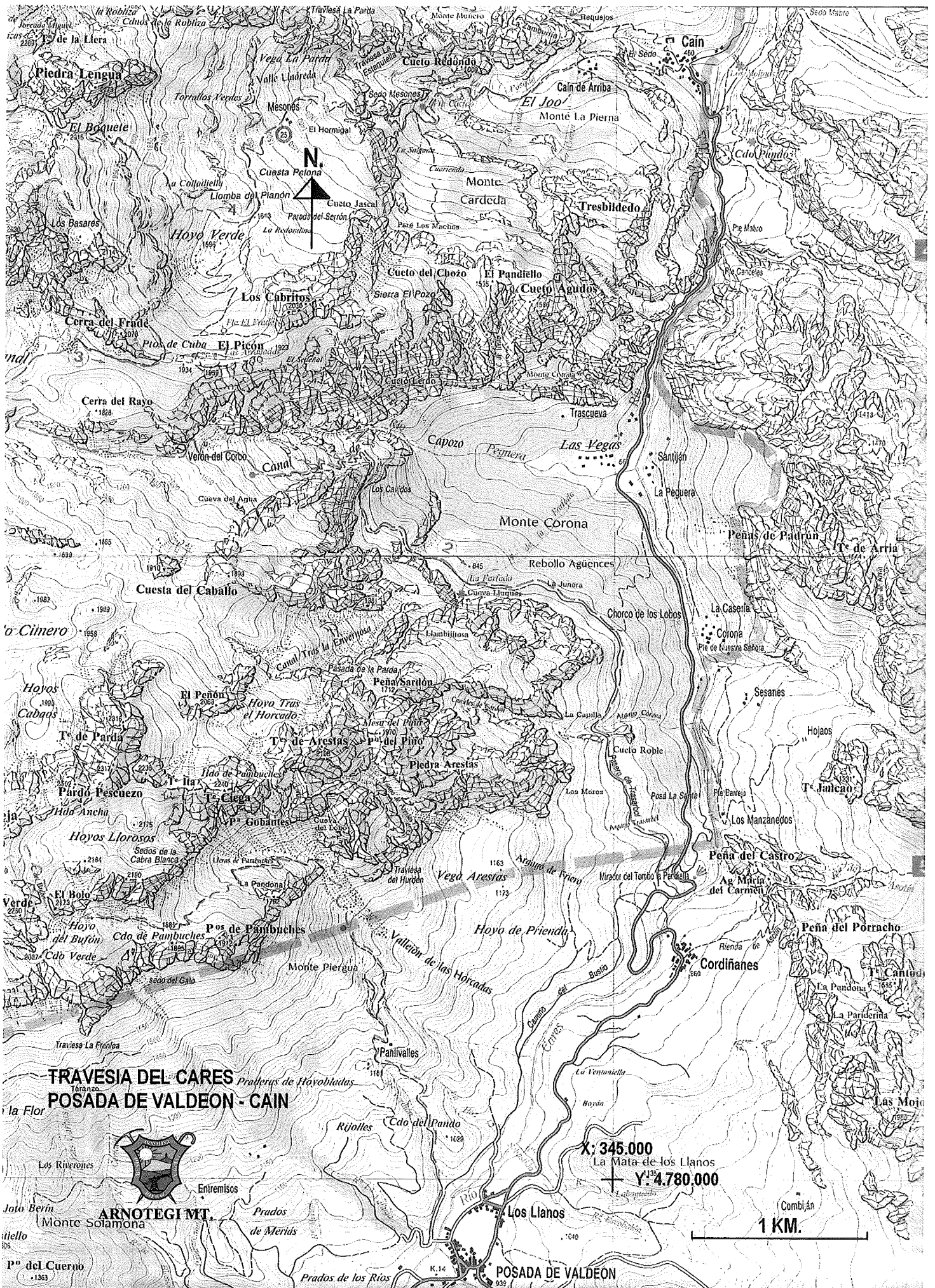
ARNOTEGI MT.

CARES
MURALLÓN DE LURRAY: 4.790.000
X: 350.000
Canto Collugos 1.446

POSADA DE VALDEÓN
Y: 4.780.000
X: 350.000

PUERTOS
FUENTE DE 1.078





TRAVESIA DEL CARES
POSADA DE VALDEON - CAIN



X: 345.000
 La Mata de los Llanos
 Y: 4.780.000

1 KM.

POSADA DE VALDEÓN

TRAVESIA DEL CARES * De "50 Rutas por la Cordillera Cantábrica" de F. Obregón Goyarrola.

I) DE POSADA DE VALDEÓN A CAÍN

El hermosísimo valle leonés de Valdeón se encuentra en el corazón de los Picos de Europa, arropado prácticamente por los macizos occidental y central de los mismos. El anfiteatro rocoso que forman los Picos en Valdeón fue horadado durante millones de años por el río Cares, dando lugar a la impresionante Garganta del Cares, por la que las aguas de Valdeón escapan hacia Asturias y el mar Cantábrico, separando en su camino los elevadísimos macizos occidental y central de los Picos.

Las moles y las gargantas de los Picos fueron siempre un obstáculo para las comunicaciones de Valdeón con Asturias, y por ello este valle se vinculó históricamente a León, al igual que su vecino Sajambre, pese a la elevada altitud de los puertos de la divisoria. Desde antiguo también Valdeón tuvo mucha relación con Liébana, existiendo todavía muchas similitudes en su cultura popular. El aislamiento secular ha permitido la conservación en Valdeón de un riquísimo patrimonio natural y cultural, y todo el municipio forma hoy parte del Parque Nacional de los Picos de Europa, siendo sin duda una de las zonas más interesantes.

Dentro del municipio de Valdeón, aunque con una identidad diferenciada, el pueblo de Caín es uno de los más aislados de todos los Picos de Europa, rodeado de altísimas peñas por todas partes. Sus habitantes, los cainejos, se encontraron siempre entre los mejores conocedores de estas escabrosas montañas, y uno de ellos fue el primero en escalar el Naranjo de Bulnes junto con Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias. Antaño se llegó a decir que los cainejos no morían, sino que se despeñaban, lo cual puede ser exagerado, pero es bien expresivo de la dureza y el riesgo propios de la vida pastoril en los Picos de Europa.

El río Cares desciende desde Valdeón a Caín por una angosta hoz, y continúa su recorrido hacia Asturias por la "garganta divina", con lo que este pueblo tiene una situación estratégica en la llamada "Ruta del Cares". El tramo comprendido entre Posada de Valdeón y Caín, si bien no es tan encajado y famoso como el de Caín a Poncebos, es mucho más variado y por ello recomendable.

DATOS DE INTERÉS

- Punto de partida: Posada de Valdeón (950), capital del valle.
- Punto de llegada: Caín (450), a 8 kms. de Posada por una estrecha carretera que es su único acceso rodado.
- Accesos: desde Cantabria se llega a Valdeón a través de Liébana y el Puerto de San Glorio, para seguir por Portilla de la Reina y el Puerto de Pandtrave hasta Santa Marina de Valdeón y Posada, a unos 170 kms. de Santander. También se puede llegar por Cangas de Onís y los puertos del Pontón y Panderruedas, itinerario éste último recomendable para los autobuses, que no pueden circular entre Santa Marina y Posada de Valdeón. *[Actualmente han construido una carretera que llega a Posada de Valdeón por el puerto de Pandtrave sin pasar por Santa Marina de Valdeón]*
- Desnivel: 500 metros de bajada.
- Dificultad: ninguna.
- Horario: 2 horas sin contar las distintas paradas sugeridas; lo ideal es continuar el recorrido desde Caín a Poncebos a través de la llamada "garganta divina", lo que supone otras 3 horas más.
- Época recomendable: todo el año.

- Cartografía: cualquiera de los dos mapas-guía a escala 1:25.000 de los Picos de Europa editados por Miguel Ángel Adrados, ya sea el del macizo occidental (El Cornión) o el de los macizos central y oriental (Los Urrieles y Andara).

Recorrido

Salimos de Posada de Valdeón (950), capital del valle y punto de unión de las dos carreteras que acceden hasta él por los puertos de Panderruedas y Pandetrave. En Posada se inicia además otra carretera que desciende valle abajo, siguiendo el curso del río Cares hasta Caín. Nosotros también la recorreremos durante sus 3 primeros kilómetros, atravesando el barrio de Los Llanos (casi unido a Posada) y dejando a la izquierda un embalse de reciente construcción, debido a una central eléctrica que veremos más adelante. Al poco se alcanza el pueblo de Cordiñanes (850), donde, entre otras cosas, pueden verse varios hórreos típicos, abundantes en Valdeón. Después la carretera desciende hasta un puente, lugar donde la abandonaremos, atajando por una pista a la derecha para alcanzar inmediatamente el Mirador del Tambo (800). Este sitio está presidido por un monumento al rebeco, sin duda la especie más característica de los Picos de Europa. Desde allí se contempla además el despliegue de las elevadísimas cimas de los macizos central y occidental de los Picos, abriéndose entre ambos el valle y el desfiladero del río Cares.

Seguiremos el descenso por la carretera, pero a los pocos metros la volveremos a dejar, bajando a la derecha por el camino viejo que recorría el valle, más tranquilo y agradable. Junto al río veremos una central eléctrica, construida en vísperas de la inclusión de esta zona en el Parque Nacional de los Picos de Europa, y cuyas obras exhumaron una necrópolis altomedieval, lo que parece indicar que hubo un antiguo poblamiento en esta zona comprendida entre Cordiñanes y Corona.

Un rato después volveremos a salir a la carretera, pasando junto a una fuente y llegando al Chorco de los Lobos (650), una vieja y curiosísima construcción, restaurada por la dirección del Parque Nacional por su interés etnográfico. Se trata de una fosa de piedra (el chorco propiamente dicho) en donde confluyen sendas empalizadas de madera que descienden por la ladera del monte dispuestas en forma de V; los vecinos de Valdeón realizaban batidas espantando a los lobos y otros animales hacia esta V, y una vez situados entre las dos empalizadas, las fieras no tenían más salida que el charco, donde eran capturadas. Existen otros "callejas de lobos" o "Ioberas" en otros puntos de las montañas cantábricas, aunque no tan bien conservados, remontándose este de Valdeón al siglo XVII.

Después de ver el charco, volveremos brevemente sobre nuestros pasos para dejar la carretera y retomar el viejo camino, que cruza el Cares por un puente y nos acerca hasta la pintoresca Ermita de Corona (630). La tradición asegura que, en este hermoso y solitario lugar, Don Pelayo fue reconocido y coronado rey por los habitantes del valle. La ermita, que alberga a la patrona de Valdeón, no es tan antigua ni mucho menos y su arquitectura es muy sencilla, pero se integra perfectamente en el bellissimo paisaje que la rodea, celebrándose allí todos los años, cada 8 de septiembre, una típica fiesta y romería.

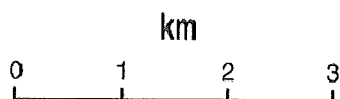
Seguiremos nuestro camino entre varias cabañas y después retornaremos a la otra orilla del río por un puente, volviendo a encontrar la carretera junto a las cabañas típicas de La Peguera (560). Aquí comienza la Hoz de Caín, un "aperitivo" de la "garganta divina" del Cares, si bien la carretera recorre esta hoz y desciende por ella hasta el recóndito pueblo de Caín (450), uno de los más aislados y singulares de los Picos de Europa. El barrio situado junto al río tiene cierta vitalidad, debida sobre todo al turismo que llega hasta aquí por la Garganta del Cares, pero existe otro barrio oculto entre las peñas, Caín de Arriba (630), que se mantiene alejado del turismo y conserva todavía alguna cabaña con tejado vegetal, similar a las que aparecen en zonas más occidentales de la Cordillera Cantábrica (Somiedo, Ancares, etc ...). Un camino asciende hasta este barrio desde el principal, aunque en la actualidad ya no habita nadie allí, las casas se dedican a pajar y cuadra.

Aunque esta travesía de Posada de Valdeón a Caín es por sí sola una interesante excursión, adquiere todo su significado cuando se prolonga por la Garganta del Cares hasta Poncebos (Asturias), recorrido de 12 kilómetros que no tiene ninguna dificultad y es posiblemente la ruta de montaña más famosa y frecuentada de España. Se describe más adelante: **"II Travesía Poncebos a Caín"** en sentido inverso, pues lo más habitual es hacerla desde Poncebos a Caín ida y vuelta. Pero sin duda lo mejor es hacer la

travesía Posada de Valdeón - Caín - Poncebos (20 kms.), contando con un vehículo que nos recoja al final del recorrido.



I) DE POSADA DE VALDEÓN A CAÍN



II) TRAVESÍA PONCEBOS A CAÍN

Si existe una ruta de montaña que se pueda considerar obligada para conocer los Picos de Europa, sin duda se trata de la famosa "Ruta del Cares". Se trata de un recorrido fácil y sumamente espectacular a través del desfiladero más importante de los Picos, excavado por el río Cares. Un camino muy cómodo recorre durante 12 kilómetros el tramo más encajado de esta garganta, entre Puente Poncebos (Asturias) y Caín (León), lo que ha permitido descubrir la impresionante grandeza de los Picos de Europa a muchos miles de personas no habituadas a la montaña.

La enorme popularidad de esta ruta se ha traducido en su masificación en fines de semana y épocas de vacaciones, y por ello a veces es considerada despectivamente por algunos avezados montañeros, pero la "Ruta del Cares" merece en todo caso la pena, aunque a veces parezca una verdadera procesión. La llamada Senda del Cares (que estrictamente es un camino) debe su existencia a la increíble obra de ingeniería que supuso la construcción de un canal entre Caín y Camarmeña, conducción de agua que alimenta la central hidroeléctrica de Poncebos.

El Cares es sin duda el río más destacado de los Picos de Europa, pues los atraviesa completamente, separando los macizos central y occidental de los mismos. El Cares se forma de la unión de los diversos arroyos que recorren el maravilloso valle leonés de Valdeón, unidos a partir de Posada para afrontar la travesía de los Picos de Europa. El río comienza a encajarse entre las peñas algo más abajo de Cordiñanes, formando una primera hoz antes de Caín. A continuación se extiende la denominada "garganta divina", el tramo más cerrado, que se prolonga hasta Puente Poncebos, donde el Cares recibe las aguas del río Duje. Después sigue el desfiladero hasta Arenas de Cabrales, abriéndose aquí un valle relativamente amplio después de muchos kilómetros de angosturas. Pero esta amplitud es fugaz, entrando de nuevo el Cares en cerradas hoces que se prolongan hasta Panes, donde se une con el río Deva, procedente de Liébana, para desembocar juntos en la ría de Tinamayor, junto a Unquera.

DATOS DE INTERÉS

- Punto de partida: Puente Poncebos (220), lugar situado a 6 kms. de Arenas de Cabrales y accesible por carretera.
- Punto de llegada: Caín (450), en la zona leonesa de los Picos de Europa, con acceso a través de Posada de Valdeón. Debido a su difícil comunicación con Puente Poncebos (108 kms. por carreteras de montaña), habitualmente se hace el recorrido ida y vuelta.
- Desnivel: no llega a 300 metros.
- Dificultad: ninguna, aunque hay que tener cuidado al adelantar a otras personas o ser adelantado, para evitar tropezarse y caer fuera del camino. También hay que tomar precauciones por la caída de piedras, problema común a otros desfiladeros de los Picos. Por último, por razones de peso, los puentes no deben ser atravesados por más de 6 personas simultáneamente.
- Horario: 3 horas hasta Caín; la vuelta otro tanto.
- Época recomendable: todo el año.
- Cartografía: mapa de Miguel Angel Adrados, macizos central y oriental, a escala 1 :25.000.

Recorrido

El comienzo habitual de la "Ruta del Cares" está en el angosto paraje de Puente Poncebos (220), donde los fines de semana suele haber gran cantidad de coches y autobuses aparcados al borde de la carretera. Debemos llegar hasta el final de ésta, para lo cual hay que dejar atrás la central eléctrica, un primer túnel

y sendas desviaciones hacia Sotres y Camarmeña. Después se pasa un segundo túnel y se llega al final del asfalto, donde nace a la izquierda el camino de Bulnes, que baja al río Cares, lo atraviesa por el Puente la Jaya y se interna en la Canal del Teju. Nosotros en cambio seguiremos un poco más por la carretera, ya sin asfaltar, para encontrar inmediatamente el comienzo de la Senda del Cares, que sube a la derecha.

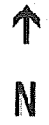
La primera parte del recorrido es una subida moderada en la que se va ganando altura sobre el río Cares, que queda encajado en el fondo de la garganta. A mitad de la cuesta se pasa junto a unas ruinas, y un rato después se termina la subida en el lugar denominado Los Collaos (500), donde existe una asomada abismal sobre la garganta. Ahora viene un corto descenso hasta alcanzar el nivel del canal, prosiguiendo el camino a una altura siempre constante, en paralelo al canal, que aparece y desaparece en una continua sucesión de túneles. El camino, excavado artificialmente en la pared de la garganta, discurre en este tramo a gran altura sobre el río, con unas panorámicas realmente espectaculares sobre las vertiginosas canales y paredes del desfiladero.

Después de bastante rato circulando cómodamente al borde del abismo, se alcanza una zona relativamente más abierta y suave de la garganta, donde existen algunas praderías de gran pendiente a ambos lados del río, así como unas casas junto al camino. Se trata de Culiembro (460), lugar que fue antiguamente una aldea con parroquia propia, San Julián de Culiembro. A continuación, la garganta se vuelve a estrechar, abandonándose el territorio asturiano para entrar en la provincia de León.

Después de un rato se alcanza el Puente Bolín, junto al que existe una vistosa cascada. Este último tramo de la ruta, ya muy próximo a Caín, es sin duda el más angosto y espectacular de toda la garganta. Cruzado este puente, el camino sigue brevemente por la margen derecha del Cares, para retornar a la izquierda por el Puente de los Rebecos, similar al anterior. Algo después nuestro camino se interna en una sucesión de túneles que nos lleva al final de la "garganta divina", donde se ubica la pequeña presa que alimenta el canal. Cruzamos a la otra orilla por un puente y salimos a un espacio mucho más abierto, para retornar a la otra orilla del río por un nuevo puente y alcanzar finalmente el recóndito pueblo de Caín (450).

Esta pequeña aldea, comunicada por una estrecha carretera que baja de Posada de Valdeón, se asienta a orillas del Cares, en un pequeño valle dominado por todas partes por altísimas peñas de aspecto inaccesible. El pueblo tiene otro pequeño barrio que pasa desapercibido, Caín de Arriba, oculto al pie de la Canal de Mesones. El núcleo principal, debido a su estratégica situación en la "Ruta del Cares", ha crecido en los últimos años con la construcción de varios establecimientos hosteleros. Desde aquí se puede retornar a Poncebos por la misma ruta, o bien ser recogido por un vehículo si se ha previsto de esa manera. Los autobuses sólo pueden llegar hasta Posada de Valdeón, a 8 kms. de Caín y a 950 metros de altitud, por lo que en caso de travesía con autobuses se recomienda hacerla en sentido inverso (Posada de Valdeón-Caín-Poncebos), es decir en descenso.

El tramo comprendido entre Caín y Posada de Valdeón, si bien no es tan angosto como la "garganta divina", es también de gran belleza, contando con mayor variedad paisajística. Además en él se encuentran diversos puntos de interés, tales como la ermita de Corona, donde la tradición asegura que Don Pelayo fue coronado rey por los habitantes de Valdeón; el Charco de los Lobos, vieja trampa usada para cazar alimañas; y el Mirador del Tambo, con un monumento al rebeco y buenas vistas sobre las cresterías de los macizos central y occidental de los Picos. Esta travesía se describe detalladamente al principio en **"I de Posada de Valdeón a Caín"**, si bien en sentido descendente, de Posada de Valdeón a Caín, para luego poder seguir por la Garganta del Cares hasta Poncebos, con un total de 20 km. de recorrido.



MACIZO OCCIDENTAL (Cornión)



II) TRAVESÍA PONCEBOS A CAÍN

